

CAMBIAR LA VIDA

# LOS HUEVOS del PLATA



¡Sólo se puede vivir si se vive! ¡Sólo se puede vivir si se vive!

año de los hochaplanos  
agosto / 44 - montevideo

4

TRANSFORMAR EL MUNDO

## A MANERA DE EDITORIAL

Gautama, el Buda, enseñaba la doctrina del tornante de la rueda de la salsicúa, al cual estamos sometidos, aconsejando dejar a un lado todas las ansias y poder, ya sin deseos, hundirnos en la nada, que él llamaba Nirvana. Un día le preguntaron sus discípulos: Maestro, ¿Y esa nada, cómo es? Todos nosotros quisiéramos abandonar nuestras ansias, tal como tú lo aconsejas, pero dices si esa nada es la que hemos de hundirnos es más o menos igual a eso hundirse con todo lo creado cuando, al mediodía, el cuerpo yace, liviano, en el agua, ya casi sin pensamientos, o cuando sin advertir que ya estamos en el lecho, se cae en el sueño, hundiéndonos en el velozmente. Explícanos si esa nada es una nada alegre y buena como esas, o si esta nada tuya es simplemente una nada fría, hueca y sin sentido". Buda, después de un silencio, dijo, dispirado: "No hay ninguna respuesta para vuestra pregunta". Pero esa misma noche, cuando se hubieron ido, Buda, que estaba sentado aún bajo el árbol del pan, narró a los otros, a aquellos que nada habían preguntado, la parábola siguiente:

"Hace poco vi una casa que se quemaba. Ya el techo era pasto de las llamas. Al acercarme, advertí que aún había gente en ella. Acercándome a la puerta, les grité que el techo ardía y les pedí la dejara inmediatamente. Pero allí nadie parecía tener prisa. Uno de ellos me preguntó, cuando el fuego le chamuscaba la frente, cómo estaba el tiempo afuera, si acaso estaba lloviendo, si las vientos no soplaban, si había otra casa, y muchas cosas más. Sin responderle, volví a salir. Y pensé: éstos tendrán que quemarse antes que cesen de hacer tantas preguntas. Porque en verdad, amigos a quien el suelo no quemo tanto como para que lo cambie gustosamente por otro, nada tengo que decir". Así habló

Gautama, el Buda.

Pero así, también nosotros, que no cultivamos ya el arte de la paciencia y cultivamos más bien el arte de la intolerancia; nosotros, que con consejos de carácter bien terreno insistimos al hombre a acudir al tormento, pensamos que a esos que, viendo acercarse las escuadritas de bombarderos del capitalismo siguen aún preguntando cómo seleccionaremos esto y lo otro y qué les sucederá a sus trajes domingueros y a sus llenas alcancías tras una revolución, a esos poco podemos decirles.

BERTOLT BRECHT

(TRADUJO: NELIDA MENDILAHARZU DE MACHAIN)

parábola de la casa en LLamas

# 2 de 7 par 6 en par 8...

Hoy Viet-Nam duele como una muña podrida.

O como dos.

Su cielo tiene un zumbido que no es de abejas trabajando.

Son motores aviones de guerra bombarderos. Son aviones.

Y es el Napalm que coe incendiando petróleos-vietnamitas.

Su cielo tiene un zumbido que no es el viento

y sí seguramente lo furia absurda cayendo en picada.

La tierra de Asia crepita crepita Asia de par en par.

North Viet-Nam

South Viet-Nam.

U. S. A. a cualquier hora

Pentágono hiede como una muña podrida

O como la C. I. A.

Su cielo tiene un zumbido turbio canagoso.

Son mentes pirómaníacas que planean los ataques. Son computadoras  
el complemento del Napalm que fermenta a la James Bond

U. S. A. - tu cielo tiene una nube que no es la lluvia

y sí seguramente es un hongo que relampaguea amenazante.

Tus mentes fermentan y los dólares llenan

botullos de par en par o dos cerillos.

U. S. A. - North Viet-Nam South Viet-Nam te escriben con sangre de Asia

e incendios de selvas y bonzas.

HECTOR PAZ

## ≡STRONAUT≡

Astronauta nube de aluminio

brillante pajarrera del cielo

nadie como tú sabe acumular la altura

y asimilar los océanos los casquetes polares.

Astronauta sin heróscenos

turista afortunado en otro continente

llevate las bolsillos

llenos con granos de arroz

o zanáhorios frescos

y alimento por mil a la osa mayor

y a la menor

y desclava el cristo de la cruz del sur.

Astronauta entera

camello en el vacío

pulga de saltos gigantes

trapezista sin red vaca sagrada de la ciencia

pon una flor en cada tumba de los buenos muertos

HECTOR PAZ

**PUBLIQUESE,  
ARCHIVASE,**



He estado los peñeros con rílagos extraños  
 El ciudado es un auld de tiempo y sangre  
 Corriendo por las venas clasificadas de ardiente deseo  
 Del invocar deseo del deseo incongruente  
 Y los mujeres deliciosas bajo sólidas vendas  
 Fugaces gestos o campanas  
 Las mujeres deliciosas que dicen sí o no  
 Y en sí o intervén o en eso pasan en eso línea recta  
 En esa línea entre esos cabellos  
 Nuestra pequeña vida esencialmente  
 Tomboculos en la legión de secretos

Tu quiero la madre del caballo  
 El centiso de los fangos entorpecidos  
 Amigos compañeros discípulos de Shiva  
 Este llamado desembocará no es el por que muriera que viene  
 de aborir perseguen en los orfios del aquarium  
 No es una torde urbana que termina en una nauch urbana  
 No es un o amiento ni torra o providencia  
 No es la gerta solar no es un mapa solar no es un plomo de tesoro  
 simpatétrico  
 No es un excentric cuagente las fronteras abso don  
 No es un coliche-pañal no es un destirto una bandera  
 No es una nove ni un macedo de flores no es jugar a los escord-dos  
 con el tipo de oiro  
 No es una nueva liz y hay tocas tan hermosas  
 No es un por o no es mitología  
 Na comienza don A ni es mineral no está en la respuesta  
 Na es la exapción rural no es un sueño nada de eso  
 Convenimos en nombre lo asimiladoramente Cuba  
 Pero en el fondo es la que todos queremos lo que todos contienen  
 lo que todos conseguimos  
 El amor tiene o Cuba de lo mismo  
 El amor que nunca se equivoca

Los acasos y los durmidos - 1980  
 APARICIO VIGNOLI

cuba  
 CUBA

cuba

cubacubacubacubac  
 ubacubacubacubac

CUBA  
 CUBA  


clo-ciclo-ci

Lento y digno  
 como el sol comoso  
 de un mundo antitumoso  
 me movi

en el tiempo inicial  
 de la órbita establecida  
 sin reconocer las voces  
 que gritaron mi nombre  
 y se volaron  
 deruidos como sombras  
 al borde del silencio  
 que desplazé mi paso.

Pero bastó a mi curso  
 que la operaron las dentellas  
 de los milidos rotas  
 derrechos en el punto  
 desprendidos de los ojos  
 que no me ofrecí o seguir  
 pero que mis pirs orozaron  
 la ignorancia de su dentina.

Ahora incendio  
 vertiginoso  
 la distancia entre el ocano y yo  
 —ese espacio irradicablemente mío—  
 al trazo final  
 hasta quita sobre  
 cuando.

RICARDO ESPIÑÁN

clo-ciclo-ci

[illegible]

**THE UNIVERSITY OF CHICAGO**

El tráfico de las fuertes imprentas de América comenzó en el siglo de Juan de la Cruz llamado descubrimiento de la imprenta, que participó en las obras del movimiento de una vida nueva, que terminó en una nueva cultura. En un momento de una gran conciencia, la vida de la corte volvió a ser un mundo nuevo en un plano de la vida.

**Mein** es un buñuelo (crujiente) las fiambras abou dos  
**Mein** es un coñe (crujiente) no es un dierito una bierda  
**Mein** es una neta a un muelito de cónes no es faga a las encord dos  
 mas al cón de mas

[illegible]

No es un poco a mi en antología.  
 Hay momentos con A y en momentos me está en la tempestad  
 No es lo indolente para me en un sueño más de eso  
 Camarero en cuando lo sorprendidamente Cuba  
 Para en el fondo es lo que todos queremos lo que todos están  
 lo que todos pensamos  
 El amor tiene a Cuba de la mente  
 El amor más fuerte es amorosa

From reception to box delivery. 1981  
 JEFFREY M. VICKROY

clo-ciclo-ci

Ahora incendio  
vertiginoso  
la distancia entre el ocano y yo  
—ese espacio irreductiblemente mío—  
el tramo final  
hasta quién sabe cuándo.  
RICARDO IBSENIN

Pero bastó a mi turno  
que lo opresaron los destellos  
de los mirados rojos  
deshechos en el pasado  
desprendidos de los ojos  
que no me atreví a seguir  
para que mis pies amosaron  
la ignorancia de su destino.

clo-ciclo-ci

Lento y digno  
como el sol cansado  
de un mundo antiquísimo  
me moví  
en el tramo inicial  
de la órbita establecida  
sin reconocer los voces  
que gritaron mi nombre  
y se volcaron  
desoladas como sombras  
al borde del silencio  
que desplegó mi paso.

**cuba**  
CUBA

code

cubacubacubacubac  
 ubacubacubacubacu

CUBA





# de HOMBRE

Vamos, hombres.

Disculpe tu tiempo ya pasado

No quedan días para amar

perro, vides cristianista o fu ledó

Milanes del Viet Nam,

del negro por americano,

Problema de los mueren

diversos a especies

que mueren paratuberc,

Dime algo del hombre mundial

que ya está más lejos,

y asíten Woll Street

hombres polibutier

y Cuy Bonchi's

en parte americana,

con laque americana,

con más la americana,

Hombres de JAWBES

no su hombre,

Da las matas éditas

no su muerte,

Da la sangre quemada

del rufio,

Da las cosas que te importen

no de ti.

J. J. LINARES

# HOMBRE

• Silvio Gadea

DEM@CRATAS

Sobre el libro de los pueblos como  
la raíz bula

de los antropológicos del hombre

Geómetría humana,

Antropología, antropología, antropología

Quintones de la casa

Ver de los, apuntando hacia el final

mas no largo con el de dolor,

Pazera del odio mundial

Pierde, corrompido

que sólo saben devorar,

América se parca a casa nuestra,

además a todos los que sona hombres

Burócratas con ojos filtri

en la corte de nuestra muerte.

Sigue la línea negra,

cerrojo hacia "y nada

Medio el momento.

Si liberas una batalla

como en la India nueva

y todo está en su verdadero lugar.

J. J. LINARES

futuro

No estoy luchando por ustedes,  
señores de mi tiempo,  
detrás de mí el futuro.  
Quiero romper todos los límites.  
Matarlos, postmodernos.  
Tomarlos uno por uno

y todos.

Descubrir en sus flecos  
los asientos que alimentan fumbos  
Desmenuar el dolor de los pueblos  
hacinados de odio,  
mis pobres pobres  
que se atropellan en manadas,  
ciegos de alcanzar,  
héroicos por quebrar sus dientes  
en una mordida hambrienta  
de pan y de batalla.  
En esa oscura miserabla,

abulada,

loboante de esconder al paradero,  
romperé mis ojos y mis flecos  
Hasta que sea una isla un giro  
detrayendo castros,  
pulverizando templos,  
diciéndole harto, harto, sea  
y siempre

J. J. LINARES



## EHCION MEJOR AT

Es la mejor noche de mi vida.

Caminando lentamente, sin apresurarme, me siento ya haciendo.

Mira mi reloj! Pues qué lo quiero? Lo tiro a una escanforilla y siento como se hunde barbotando en el agua.

Sonríe

Contando caminando, siempre sin apresurarme

Me detengo en una esquina, y observo el cielo como una gran cúpula de cristal frío y sin bruma. Es una hermosa noche

Sonríe.

Mis pasos resacasen rítmicamente como al tocar de un reloj sin agujas. El pavimento de cuartos está limpio, demasiado, los vehículos se han ido. A dónde? No lo sé. Se han ido rápidamente llenos de rostros desfigurados, cuerpos trémulosos, hasta algún lugar, cualquiera. Pero uno ha quedado, tiene las luces encendidas.

Suavemente angustia.

Me apuro

Sonríe.

No hay nadie en él. Destapo el tanque de gasolina y sacando un bidón. Desde lejos veo la gran lámpara y, cuando trepango una escalera, ya no lo veo más sólo el ruido gris subiendo, se, subiendo, subiendo

Miro las cosas que se deslizan lentamente a mis lados como volutas, de un panel abandonado. Me acerco a una ventana, miro hacia adentro. No hay nadie sólo un receptor de televisión con su luz roja en su pantalla vacía. Estoy en la casa.

Alguien me lo ha de impedir?

Paso rápidamente a otro canal, y otro, y otro, todos están igual

Sonríe.

Tomo un jarro y lo arrojo contra la pantalla. Se hace trueno, el espacio explota, los fantasmas blancos quemándose. La casa queda en silencio y salgo

Contando caminando, sin apresurarme, como siempre. De pronto una tenue voz se oye a lo lejos.

Suavemente angustia.

Cerco, cerco y cerco. Es la mejor noche de mi vida. Me voy hacia el este, hacia el oeste, repentinamente me doy cuenta de una grabadora. Tiro un rifle de una libreta cercana, la saigo, apuro ruidosamente. Con ruido seco cae la grabadora, con ruido más fuerte el disparo. El silencio me penetra

Sonríe

Me pánico al avanzar, y me moviendo, pero no se avanza. Ya no me canso. Y al me canso: descanso de cosas.

Traspaso una esquina, la luz me hace la vista. Veo manojos, cubos, barras, luminosas, columnas de luz. El centro arde como una vela, una llama que no se quiere apagar. Me detengo en medio de la calzada, me detengo allí, y me tazo todo lo que quiero.

Alguien me lo ha de impedir?

Los luminosos, como arborescencias pastantes, se van difusos a través de la burbuja de neblina. Toco una baldosa y la arrojo. Miles de luminosas arden y danzan luego desaparecen. Toco otra baldosa y la arrojo, y otra, y otra, ya no quedan luminosas. Conozco con los ojos separados, que se van cerrando, como ojos heridos. Me detengo, no lo destruiré. Me trae recuerdos. Lloro de desesperación en fila dura, fría, grotesca, vacía, cubriendo tan sólo de manchas de colores. Será un muro, recuerdo del pasado

Sonríe

Una tenue melodia me llega.

Suavemente angustia.

Pronto above de donde proviene: a través de la ventana de una casa de dos plantas. Entre y corro veladamente, devorando las habitaciones, la escalera. Un receptor de radio transmite un ritmo moderno. Estoy paralizado. Habrá alguien del otro lado? Qué? La canción termina. Continuo la respiración.

Sonríe

La pila chilla, y gira, gira al disco, y se, girará así por siempre, hasta que no haya electricidad: en las demás estaciones igual.

La calle de barro viscosa y helado asfáltico me pasa. Me gustan los subterráneos, las cosas de abajo, las calles sin pavimento, el ruido de las ruedas al borde de las charcas oscuras, el olor a granalla, la paz del río cercano.

Una bicicleta de algún niño, que la abandono apresuradamente; los pedaleadores, demasiado, desaparecidos. Las cosas: voy al río y las arrojo a las aguas negras. No habrá vida en ellas? Las peces? Pero no, no están allí.

Sonríe.

En el horizonte, miles de arbolitos eléctricos vivientes. El cielo comienza a llover y los árboles blancos comienzan a moverse suavemente sobre mi cuerpo y a detener en la columna. Un ruidito se forma y se desliza rápidamente al borde de las cosas. Un pequeño árbol a la izquierda se arrastra. Qué? lo quiero? No yo. Me gusta que la lluvia me empape y me pariente. Me llega al perfume de la tierra húmeda.

Una cosa se abre con un susurro. Luego otra. Y más. Hay miles de ellas? Y los árboles, llenos de brotes? Llenos de niños con plátanos? Claro, mañana será primavera. No lo he olvidado. Acaso. Algunos van muy cuando se primavera? Verano, otoño e invierno? Noche a día? Algunos lo supo?

Los árboles han desaparecido, la luna llena es, se suspendida en el cielo. El aire ahora es limpio, la lluvia ha borrado la reflexión. Un pre, dando de la recorro el campo. Es hora de que me dirija a mi casa solitaria. Nadie me verá las flores abiertas y cerradas de noche; las ramas de los árboles las poltronas navegando. No cambiaré el plan de los plátanos en sus árboles; el canto de los pájaros; el sonido de la brisa.

En la puerta de mi casa, me pregunto: nada, no, cuando la primavera despierte, estará que nunca desaparecido

nos hace falta perder un brazo  
el capillo de dientes  
los cinco dedos del pie izquierdo  
el ojo que toleró

la visión del mundo  
aprendiendo un pedáneo  
sin poseerle sin cagarla sin poder  
como una máquina por la máquina  
nos hace falta

la educación negativa  
del niño a tomar la sopa  
dejar de recibir la virtud como una máquina  
arrancarnos los uñas

arrugarnos de instantes vector  
nos hace falta un poco de locura  
liberarnos la boca con el dardo de la mano  
abrirnos el pecho como una también  
amarrar a nuestra conciencia  
en el cajón de la ciudad que nunca se abre  
incendiando

al derrumbe estrepitoso  
de nuestros treinta años  
y arrojarlo como una turbonada  
sobre la ciudad desprovista  
reservarnos como la humanidad dentro del muro  
manteniendo

reduciendo a escombros  
toda la transparencia  
de la soledad y la angustia sin objeto  
nos hace falta la sencilla  
dignidad de la flor

entre los ruidos de la ciudad  
derride entre sí mismo inconscientemente  
despertar entre cuerpos apretujados  
y hombres hasta los huesos  
desprendernos  
de esta masa indolente gelatinosa  
que gudea la climatología refinada  
de constituirnos en hombres  
que nos rechace en el cuerpo del crimen  
arrugándose hasta la astilla

en el fondo de nuestros miedos  
para buscar aquellos que nunca vivieron allí  
sino en el ámbito de la calle condescendida  
que gira la tierra

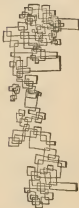
como un millón podría  
nosotros mutilados desprovistos  
homonarismos

enterrados en el polvo  
estrangulándonos con la muerte  
pulverizando las ruinas  
y lanzarnos por los aires  
a la altura que el momento exige

la poca fealdad  
que nos resituya la vergüenza  
la desolación de

en nuestras manos  
construyendo el futuro

a  
todos



nosotros

# mi vida

granale arago

Nací en Andes, un pueblo sin gloria que se hará famoso por mi nacimiento hace 30 años y muchos meses.

No soy caído porque tengo fe en que amor durará toda la vida, y porque amar es mi manera de ser libre.

Soy hostil al amor comprometido y a la literatura comprometida, pues en ambos casos la belleza pierde su independencia.

No tengo títulos, ni menciones de honor.

Estuve a punto de ser ahogado, pero cierta inclinación a torcerlo todo me devolvió del Derecho.

La línea de mi vida, según los astros, es una línea curva, difícil, y que conduce a la gloria.

Sali del inmenso anonimato fundando el Nadalismo para restituir a la Nada su condición rebelde, y a mi vida una razón de vivir entre los signos apocalípticos y nihilistas de mi tiempo.

Pienso en la sociedad, en sus períodos de crisis, levanta mitos para no dejar hundir el prestigio del espíritu. Yo nací para llenar la ausencia de valores mientras se restablece el equilibrio, y retorno cierta sensibilidad abatida por el materialismo y el criterio del tumulto.

No creo en casi nada, pero creo en la vida, en el amor, y en un cuerpo de mujer. Pertenezco a la familia de aquellos espíritus que, según Nietzsche, salen en búsqueda de la verdad, y regresan ensorbolando la técnica de una mujer.

Escribo por vanidad, por ocio, por libertinaje, y por una razón secreta de mi ser, por masoquismo.

No he hecho casi nada para estar tan viejo. A mi edad, Cristo estaba a punto de ser colgado en la cruz, y Rimbaud ya traficaba con armas en Abisinia, después de revolucionar la poesía y escupirla en mitad de su rostro.

Pero, "he vivido", como dicen modestamente los prehistóricos. Aunque en mi caso sería más exacto decir: ¡He amado!

Miró crecer la hierba y retrarse las marcas. Sintió el susurro del Universo dentro de mi alma, y los caricias del amor en mi carne.

Para quejarme tendría que estar muerto.

# “fumo, luego existo”

ENRIQUE  
PARIS

(colombiano)

El Nihilismo fue, hasta hace poco una especie de larva de aburrimiento. Nuestras jóvenes vivían en el tedio en lares lúidos del tedio. Y el tedio es, en sí, unarecibo y moribundo, que derriba la multitud alienada por el Leviatán capitalista.

Estos muchachos que ahora oscilan entre los quince y veinte años, llegaron a la vida, como toda juventud, cargados de esperanzas. Venían de lejos, desde los orígenes del hombre, con derecho a crecer, a destruirse como cumpla en este juego de la existencia, pero con una letanía y profunda alegría. Y se vieron, de mañana a noche, con un mundo profetizado, con un estallido vital dentro, latidos la vida y el hombre estaban previstos, cristalizados, corados, la medida de que venía y magnificaron emancipación de los instintos.

El ímpetu adánico quedaba, pues, frustrado definitivamente. Este y no otro era el programa que se les ofreció. Esta y no otra era la vida que debían vivir a su medio del odio o gusto. Era la trampa pensada por los dioses, y la malintención de las avenidas, las universidades y los parques.

El amor, el amor poderoso y animal, al anhelo, almas de la sangre, la virilidad y el espíritu de ser quedaban encerrados en esta etiqueta de la derrota.

Y esta juventud nihilista, como es lógico, no vive en el infierno, al fin el cielo. Como en la tierra. Esta es la vida. Nos recuerda que la existencia es un acontecimiento, extraordinario. Que nuestra lucha es entre los frutos, el polvo, los aires y las cosas de la tierra. Por eso no le interesa los tratados. Por eso no le interesa jugar, el existencial a una potestad abstracta. En el fondo de su ser han estado todo espíritu de salvación o perdición. Son animales tercos, mente afianzada, a su estar, a su historia, a sus instintos. En esto me parece a mí, radica la magnitud y al desahío de su destino.

Por eso tienen derecho a que nosotros aparezamos en ellos. Recordar a los dioses del pino de Nietzsche cuando cantando entre las llamas.

La labor del Nihilismo es por eso una labor política. Ella viene con su desplante, con la brusquedad verbal, con el ímpetu de la inteligencia, que despierta esta sociedad anquilosada en sus conformismos y su estancamiento burlesco.

No se trata de que esta sociedad se dedique a dibujar una gran caricatura de la ciudad de la ira, sea al, de la civilización ciudad. De sea que anhela transformar, de la raíz y la copa, la equivocación del hombre.

Y eso —transformar al hombre— es la labor que están cumpliendo, en nuestros días, en Colombia, los nihilistas.

Por eso asuncion al peligro, al fracaso, al desorden, la certidumbre y la supervivencia.

El Nihilismo nos propone una seguridad interior basada en la pena. De allí su instinto destructor. Todos los símbolos que conjugan este vago anhelo de la sociedad caen, por eso, bajo cualquier ritual político o religioso, ya han sido previamente destruidos en el corazón de estos muchachos.

En esta incertidumbre de los valores existenciales, están dispuestos a no rendirse vasallaje a ningún mito. A no seguir contribuyendo con su perfección, con el tributo de su sudor, de sus ideas, de su sangre, a engrandecer la pueria de Politeísmo.

Así mismo, en un aspecto de la epopeya de nuestro siglo. Así mismo, a un nuevo primitivismo. Porque este hombre nihilista es puro y que todos decandados con él a la parra. Quiere la simplicidad, la limpieza de su propia vida. Quiere controlar, como si fuera un alma, una acción sencilla y poderosa. Y nuestro deber es oírlo. Porque nosotros, y diferentes nosotros, lo hemos venido de lejos y hemos esperado sobre sus hombros, sobre su frente y sobre sus hombros la centia de esta maldición.

No es él, a fin de cuentas, quien se confiesa. Somos nosotros los nihilistas, quienes lo hacemos a través de él. Porque hasta que un hombre, tiene un solo deseo: puro, puro que todo el hombre, toda la familia del hombre lo haya alcanzado a través de él.

Así mismo, pues, es un proceso que se explica.

Creando. A algo que se haya perdido en la medida de su necesidad de expansión. Tal vez como en ningún otro de nuestros movimientos, en el Nihilismo debe cumplirse esta función existencial.

Por lo tanto, por brevedad explico, se debe despojar en su mente una serie de fuerzas inapropiadas que le darán un empuje y un esplendor sin antecedentes. Y esto se hace así.

Quitar un día se reunieron en una mesa de café a hablar sobre todo esto, sobre esta cosa vaga, caótica y profanadora que llamamos ambiente, una conversación con nombre propio, no podrían, hubiere sido imposible prever las consecuencias generales de su acción.

El Nihilismo, por sí mismo, vive en germen en cada uno de nosotros. Así en aquellos que aparentemente viven en una simple epopeya, lo han hecho posible.

La importancia de esta juventud en su "análisis, nihilista", su virilidad para poder ser como pregúntase un mundo que pertenece a las entelequias, las generaciones.

Cuando General Arango nos exhibe su derrota y su equivocación en esta haciendo patente, tanto tanto a proclamarlo por la ignorancia. Lo que está haciendo es una simple proclama, lo que de lo que somos todos nosotros. Y la actividad al queda al falta crispante ante su actitud. Debe, a su turno, asumir una postura colectiva. Debe aceptar la lección que este hombre nos da de enfrentar.

Porque esta realidad es la despojado de sus verdades, de sus certezas y emociones y tristes verdades del hombre existencial, con el fin de y excluido objeto de hacer una radiografía, en el orden individual, sobre el cual se lo, gran los valores abstractos, de lo que como como comunidad, la realidad.

El, así como realmente. Con las variaciones de cada quien, así como. Somos así este mundo, vivimos, latimos, existimos para los demás y para el mismo. Este pequeño monstruo global, visible que parece no alcanzar más firme, basta, dice cada vez más entre al lado de los muchachos.

# arango los nadaistas gonzalo arango los nadaistas gonzalo

Los nadaistas invadieron la ciudad como una peste,  
de las barras acorraladas al silencio de los libros,  
de las estadías según sea a las preferencias,  
de las estadías al ruido dorado de las macheteaduras,  
de sur a norte,  
al encenderse de roca el día  
hasta al adormecimiento de los neones,  
y más tarde, la consumación de los carbones nocturnos  
hasta la bella del alba.  
Ya solo resta ninguna parte  
porque no hay sitio para él en el mundo,  
no está triste,  
le gusta vivir  
porque es lo único saber nuestro  
o no haber nacido.  
Es un médico  
porque no puede ser otra cosa  
está marcado por el dolor de esta pregunta  
que sale de su boca como un viento bajo  
de color azul y emocionante purpura  
porque hay cosas y no más bien nada.  
Esta signo de interrogación nos distingue  
de otras verdades y de otros seres  
él es el como una ola en una ola,  
lleva encima su color que la define revolucionario  
como un propio la líquidos del agua,  
del hombre ser marid,  
del viento ser arena  
del guerra arrastrarse a su agujero,  
de la noche ser oscura  
como un pensamiento sin porvenir  
ha sufrido su viernes de revolución  
en los replanchados de las incendios en el asesinato  
de la belleza,  
en el incendio eléctrica del pensamiento,  
de las violaciones de las vírgenes,  
en el barrio pobre de los timorales.  
Lleva su cambio como un honor.

como un dió lleva su estrella,  
como un semillero en las  
intermedios de catastro,  
como una envoltura de palinam,  
perfumando su pecho de adolescencia.  
El nadaista su joven y replanchado de soledad,  
es un eclipse bajo los neones pálidos  
y las auroras del telegrafo,  
es el estruendo de la ciudad,  
y, entre sus rascacielos  
al asombrado de una flor trizada de púrpura  
en los deshechos de la lozana.  
Tiene el peligro de los labios rojos y los incendios,  
entre las abejas con ojos tristes de universo  
es el terror de los pecores y las fabricaciones de moral,  
es negativo como un gaseoso sanguinolento,  
inteligente como un tratado de magia negra,  
validos como una carambola a las 3 de la mañana,  
amoldado como un olor de alambicada,  
es un médico que que dan'ta sin territorio  
a su condonación altera sobre sapatos de gomas,  
sufre el vómito alucinado de los movimientos del jam  
y las violaciones a contra reloj  
corrido de agua vellos que retalla en el parálisis del vaburismo.  
Desnudo la mujer de su pedáneo,  
se aburre mortalmente, pero nunca,  
no se irrita porque era fuertemente fértil,  
hacer Liverpool en las noches intermedias,  
brindar con su honor a su nacimiento  
estrarse en las pedos bajo la luna metálica.  
No pensar  
No cansarse.  
No morir de felicidad ni de aburrimiento.  
Es copulada como una estrella muerta  
no era con caer en los vago cielo vago  
No es nada,  
pero es nadaista  
y está salvado.

aistas gonzalo arangolos nadaistas gonzalo arangolos nad

## CASTELLA

REPARACIONES GARANTIDAS  
Máquinas de escribir, sumos, calculador y  
registradoras  
Cintas y rollos

Uruguay 1363 — Tel. 8 59 26

jóvenes del valle/libros  
colonia 1743 — tel. 40 45 26

NOVEDADES:  
Eskola: Theatre de l'absurde  
Herbert Reed: Ensayo sobre la fea  
Apollinaire: El marqués de Sade  
Bedequin: Vingt ans de Surrealisme

Dr. Jorge L. Elizalde  
Abogado

18 de Julio 1712 P. 9º Apto 21  
Tel. 40 08 95

TAURO S.R.L.  
Milenos 1250 — Montevideo

VENTA Y DISTRIBUCION  
EXCLUSIVA DE

—Editorial ARCA  
—Ediciones de la BANDA ORIENTAL  
—Ediciones del RIO DE LA PLATA  
—Editorial JORGE ALVAREZ

Cine Universitario del Uruguay

- Exhibiciones
- Conferencias
- Debates
- Publicaciones
- Biblioteca
- Cursos

Soriano 1227 — Tel. 9 67 69

Empáchesse con los sandwiches  
y masas de

SAR y CONFITERIA "EL TIMON"

Servicio para Fiestas — Bebidas Fines

General Flores 25 14 — Tel. 2 56 01

Imprimatur comunidad del sur conelones 1484 teléfono 41 46 15

correspondencia lindero fortica 3713 ap 3 montevideo uruguay